



No Envidies lo Malo

[Audio del Sermón](#)

Jeremías 12.1 (RVR60)

¹Justo eres tú, oh Jehová, para que yo dispute contigo; sin embargo, alegraré mi causa ante ti. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente?

Malaquías 3.15 (RVR60)

¹⁵Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon.

Salmo 73.1-3 (RVR60)

- ¹ Ciertamente es bueno Dios para con Israel,
Para con los limpios de corazón.*
- ² En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies;
Por poco resbalaron mis pasos.*
- ³ Porque tuve envidia de los arrogantes,
Viendo la prosperidad de los impíos.*

Salmo 37.1-5 (RVR60)

- ¹ No te impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.*
- ² Porque como hierba serán pronto cortados,
Y como la hierba verde se secarán.*
- ³ Confía en Jehová, y haz el bien;
Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.*
- ⁴ Deléitate asimismo en Jehová,
Y él te concederá las peticiones de tu corazón.*
- ⁵ Encomienda a Jehová tu camino,
Y confía en él; y él hará.*

37:1-2 En primer lugar, **no** debemos permitirnos **la impaciencia nerviosa a causa de los malignos**. Para nosotros el peligro está en quedarnos despiertos en la cama, repasando una y otra vez lo que ellos dijeron e hicieron; luego repasamos lo que nosotros contestamos, ¡lo que ojalá hubiéramos dicho y lo que diremos la próxima vez! ;De pronto nuestros jugos gástricos se nos han vuelto ácidos, y ahí estamos dando vueltas en la cama y preguntándonos

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

cuándo vamos a dormir! Nuestra preocupación no daña a nadie, excepto a nosotros mismos, y no consigue nada. ¡No hay que hacer esto!

Y sobre todo, no debemos **envidiar a** los injustos. Este mundo es el único cielo que ellos van a tener. La hoz de retribución **pronto les cortará** y sus carreras espectaculares se caerán y se **desvanecerán**.

37:3 Así es el lado negativo del cuadro: no te agites sobre ellos y no desees ser como ellos. Ahora bien, en el lado positivo, **lo primero es confiar en Jehová y hacer el bien**. Esta confianza no quiere decir un optimismo liviano y pasajero que espera que todo acabe bien. Al contrario, significa una profunda y duradera confianza en Dios, creyendo en Aquel que ha prometido castigar a los impíos y premiar a los justos. Su Palabra no puede fallar. Los justos de veras **morarán en la tierra** y gozarán de seguridad. A pesar de los ataques más feroces de demonios u hombres, ninguna oveja de Cristo perecerá jamás (**Juan 10:27-29**). Una morada en la casa del Padre le es garantizada a todo aquel que confía en Cristo (**Juan 14:1-6**).

John Wesley envió una vez ayuda económica a un amigo predicador llamado Samuel Bradburn. Adjuntó con el billete de cinco libras una nota diciendo: «*Querido Sammy: Confía en el Señor y haz el bien; y habitarás en la tierra y te apacientarás de la verdad*». Al expresar su gratitud, Bradburn dijo: «*Muchas veces me ha impresionado la hermosura del texto de la Escritura que citaste, pero he de confesar que nunca he visto una exposición tan práctica como la que me adjuntaste*».

37:4 Ahora bien, supongamos que tengas grandes deseos de llevar a cabo cierto ministerio para el Señor. Te sientes seguro de que Él te ha estado guiando, y tu deseo es tan solamente glorificarle a Él. Pero un adversario potente ha impedido, bloqueado y frustrado tus planes continuamente. ¿Qué debes hacer en un caso así? La respuesta es: **deleitarte asimismo en Jehová**, sabiendo que a su tiempo **Él te dará las peticiones de tu corazón**. No es necesario que luches en contra del enemigo. «*La batalla no es vuestra, sino de Dios*» (**2 Crónicas 20:15**). «*Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos*» (**Éxodo 14:14**).

37:5-6 Puede que hayas sido citado fuera de contexto, acusado falsamente o difamado. Si hubiera verdad en lo que dicen, no sería tan difícil aceptarlo. Pero son absolutamente falsos y malignos. ¿Qué debes hacer? **Encomendar todo el asunto a Jehová**. Pon todo el peso del asunto sobre Él, y déjale actuar de parte tuya, entonces serás completamente vindicado. Será claramente visto por todos que después de todo, eras inocente. Barnes dice:

«Si te difaman, si tu carácter es asaltado y parece por un tiempo que estás bajo una nube, si vienen los reproches de hombres malos de modo que no puedes afrontarlos, entonces, si entregas tu caso a Dios, Él protegerá tu carácter, y dispersará las nubes, y al final todo saldrá claro en cuanto a tu carácter y los motivos de tu conducta, cual día soleado y sin nubes».

37:7-8 Habiendo encomendado al Señor tu camino, **el siguiente paso es descansar en Él**. Puesto que Él lleva tu carga, no es necesario que tú también la lleves. Con demasiada frecuencia esto es exactamente lo que hacemos. Con reservas ponemos en Sus manos nuestros problemas, y en seguida los tomamos de nuevo.

«Dios quiere que cada día le eche todas mis ansiedades,

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

*también me prohíbe que deseche mi confianza.
Pero, ¿qué necio me porto cuando algo me sorprende,
abandono mi confianza y llevo todas mis ansiedades».*

- T. Baird

«**Espera en él**». Observemos cómo repetidas veces nos dice que el recurso del creyente está en el Señor.

Confía en Jehová (v. 3).
Deléitate asimismo en Jehová (v. 4).
Encomienda a Jehová tu camino (v. 5).
Guarda silencio ante Jehová (v. 7a).
Y **espera en él** (v. 7b).

A veces eso es lo más difícil. ¿Esperar es lo que peor hacemos! Pero la fe verdadera sabe esperar, y confía que Dios es capaz de hacer lo que ha prometido (**Romanos 4:21**).

Romanos 4.21 (RVR60)

²¹plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

Por segunda vez, David dice: «**no te excites**». ¿Por qué la repetición? Para poner énfasis, por supuesto. Aun después de determinar que no nos vamos a molestar por la forma que nos tratan, a menudo volvemos y levantamos de nuevo el polvo en nuestra mente, repasando el asunto. Pero hacer esto nos roba de victoria y es peligroso. Aunque el malo **prospera en su camino**, aunque tenga éxito al llevar a cabo sus **malvados planes**, el cristiano no debe dejar que esto le estorbe emocionalmente, ni que le provoque a ira, resentimiento, malicia u odio. Si nos permitimos estas actitudes, ellas nos pueden conducir a palabras y hechos violentos. Entonces nosotros nos volveríamos los ofensores.

37:9–11 Vendrá el día en que todos los males de este mundo serán corregidos. En aquel día los **malhechores serán cortados** y los santos creyentes tendrán todas las bendiciones que el Señor ha prometido. De aquí a poco **los malos** desaparecerán de la escena. Si miraras **cuidadosamente buscándoles** en los lugares que frecuentan, ¡los buscarás en vano! En aquel día **los mansos heredarán la tierra** y disfrutarán plenamente de prosperidad sin precedente. ¿Cuándo vendrá ese día? Para la Iglesia será cuando el Salvador descienda a las nubes para llamar y llevar a Su pueblo que le espera, para que esté con Él en Su hogar celestial. Para el remanente creyente de Israel y las naciones será cuando el Señor Jesús vuelva a la tierra para aplastar a Sus enemigos y reinar durante mil años **de paz**. En el Sermón del Monte, el Señor anticipó ese día glorioso con las siguientes palabras:

«**Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad**» (**Mateo 5:5**).

37:12–13 Mientras tanto, los deshonestos, los defraudadores y los opresores se confabulan contra los hijos de Dios. Expresan la hostilidad más amarga hacia aquellos que aman al Señor. Pero Jehová no se excita por el sonido de su crujir de **dientes**. Él sabe que el **día** del juicio no está lejos. Es bueno que nosotros contemplemos a nuestros enemigos con la

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

misma tranquilidad, cuando, como alguien ha sugerido, podemos dejar atrás el mundo de hombres pequeños.

37:14-15 A menudo parece que «la verdad siempre está en el cadalso y el mal en el trono». Los **impíos** están bien armados y bien entrenados. Los justos, en comparación, parecen tan mal equipados y continuamente menos listos que los malos. Pero hay ciertas leyes inflexibles que obran en la esfera moral. El camino del transgresor es duro. Los pecados seguramente volverán a caer sobre los malos. Los hombres no pueden escaparse para siempre de las consecuencias de sus pecados. El efecto bumerán siempre está en marcha: «**Su espada entrará en su mismo corazón**». Cuando más necesiten sus armas, éstas les fallarán: «**su arco será quebrado**».

37:16 Las pocas posesiones del justo son mejores que las riquezas enormes de muchos malos, puesto que el santo tiene al Señor mientras que el pecador no. El escritor de la epístola a los hebreos, después de documentar toda la incomparable riqueza que el creyente disfruta en Cristo, añade con cierta ironía este comentario: «*contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré*» (**Hebreos 13:5**).

37:17-18 Los brazos de los impíos (es decir, su potencia) serán quebrados, pero no así los justos. Ellos serán sostenidos por **Jehová** en Su poder infinito. Él **conoce** el número de los **días de los justos**, todo lo que ellos contienen, y a dónde conducirán al final. Sabe que la heredad de los justos durará **para siempre**: una **herencia** incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para todos aquellos que son guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero (**1 Pedro 1:4-5**).

37:19 Los santos **no serán avergonzados** con respecto a su fe cuando vengan los tiempos difíciles. Ellos tienen los recursos espirituales escondidos que les sostendrán hasta el fin. En **días** de escasez disfrutaban una clase especial de abundancia. En primer lugar, han aprendido a vivir de modo sacrificado, así que no se sienten privados cuando no queda mucho en el saco de harina. Pero también ellos tienen al Señor, quien es capaz de preparar una mesa en el desierto. Tienen el privilegio de ver a Dios proveer para ellos de manera milagrosa, y hay un sabor especial y dulce asociado con todo ese «maná» del cielo.

37:20 Pero los malos perecerán. A lo largo de este Salmo, suena la campana de la muerte de todos los **enemigos de Jehová**. Ellos son llamados **malos**, impíos, malhechores, los que prosperan en su camino, hombres que llevan a cabo planes malvados, enemigos del Señor, los malditos del Señor, los hijos del maligno, y transgresores. La palabra «malo» es mencionada catorce veces en este Salmo, y es una de las claves.

Los enemigos del Señor son como **la hermosura de los pastos o prados**. Un día hay abundancia de flor lujosa y verdor; el siguiente viene el segador y los corta, o se caen debido a un cambio de tiempo. Al ser tan insustanciales como **el humo, ellos perecerán**.

37:21 El impío toma prestado, y no paga. Esto puede significar que *descuida* la responsabilidad de pagar porque le importa poco, o quizá que *no puede pagar*. Pero con todo su dinero, ¿por qué no puede **pagar**? La respuesta: siempre está estirado demasiado. En su avaricia, él especula, y cuando pierde, toma dinero prestado para cubrir sus pérdidas. Es la vieja historia de desnudar a un santo para vestir a otro. Edifica su imperio sobre el crédito y luego, cuando llegan los tiempos difíciles, busca desesperado cómo sostener sus ganancias y quedarse con ellas. Detrás de la fachada de prosperidad hay un caos financiero.

Aunque los **justos** frecuentemente quedan lejos de la abundancia, son increíblemente generosos, y siempre encuentran que es más bienaventurado dar que recibir. Han demostrado que si un creyente realmente quiere ofrendar, nunca carecerá de los medios para hacerlo. Como enseñó Pablo:

«Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra» (2 Corintios 9:8).

37:22 El destino de los justos y de los malos está en función de su relación con el Señor. Los que han sido justificados por la fe son **benditos del Señor**; ellos poseerán la tierra. Los que han rehusado la oferta de salvación de Dios, se han colocado en la posición no codiciable de estar bajo Su maldición; ellos serán destruidos.

37:23-24 Los pasos del hombre son ordenados por Jehová. Aunque el texto original no incluye la palabra «buen» como calificativa para «hombre», la idea ciertamente está en los versículos 23 y 24. Dios planea y ordena las sendas de los que viven en comunión con Él. Él **sostiene** al hombre cuyos caminos le agradan. Aunque esa persona caiga en pruebas y tentaciones, nunca será envuelto y vencido por ellas, porque el Señor le tiene seguramente asido de **la mano**. También es verdad que si un justo cae en algún pecado, no será abandonado por el Señor, aunque este versículo no se refiere a ese tipo de caída.

37:25 A lo largo de la vida de David, y cuando escribió esto era **anciano**, él **nunca había visto al justo desamparado ni a su descendencia mendigando pan**. Si alguien pone alguna objeción diciendo que conoce algún caso en el cual sí sucedieron estas cosas, tendríamos que hacer dos comentarios. Primero, puede que David se refiriera al hecho de ser desamparado al *final*. Y segundo, puede que estuviera hablando de un principio general, sin quitar la posibilidad de alguna excepción aislada. La Escritura frecuentemente hace esto. Hace una declaración amplia que describe el curso normal de ciertas leyes espirituales. Las excepciones no invalidan los principios generales.

37:26 Lejos de tener que mandar a sus hijos a mendigar, el justo es un dador generoso y **frecuentemente presta** a otros. Siguiendo la Palabra de Dios, es industrial en la práctica, y vive con frugalidad y economía. Trabaja duramente, compra con cuidado, elimina las pérdidas, evita la extravagancia, y es capaz de estirar sus fondos y, de este modo, ayudar a otros que padecen necesidad. **Sus descendientes** han llegado a ser una bendición porque han aprendido bien estas lecciones en el hogar y las siguen aplicando a lo largo de sus vidas.

37:27 Este versículo es uno de los que parecen enseñar que la salvación sea por buenas obras. Sabemos por pasajes como **Efesios 2:8-10** y **Tito 3:5** que no es así el caso. Damos por sentado que si una persona es salva, entonces producirá **buenas obras**, y que tales santos fieles son los únicos que vivirán para siempre.

37:28 Jehová ama la rectitud, y está de acuerdo con Su justicia que Él asegure eternamente a todos **Sus santos**. No es que ellos se merezcan vida eterna, sino que Cristo ha muerto para conseguirla para ellos, y Dios debe honrar la transacción que Cristo llevó a cabo en la cruz, donde Él nos compró.

Al salmista le deleita meditar sobre la seguridad del creyente (ver los vv. 18, 24, 28 y 33). Todos los que han nacido de nuevo por la fe en el Señor Jesucristo pueden saber por la autoridad de la Palabra de Dios que ellos son salvados para siempre.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

F. W. Dixon escribió:

«Si te falta certidumbre solamente hay una forma de obtenerla o recuperarla: cree la Palabra de Dios. Tómalala y créela. Dios dice que eres Suyo; que estás seguro y totalmente seguro, y que Él nunca te soltará; tómate una gran dosis de esto».

Pero aunque los justos serán **preservados para siempre**, los hijos **de los malos serán cortados**. Es melancólico contemplar el destino de los que no son salvos. ¿Qué significará para ellos el estar separados de Dios, de Cristo, y de la esperanza por toda la eternidad?

37:29 La esperanza principal de Israel era vivir en **la tierra** bajo el reinado del Mesías. Los judíos piadosos obviamente tenían también una esperanza celestial (**Hebreos 11:10**), pero el énfasis durante la era del Antiguo Testamento estaba en las bendiciones materiales en la tierra de Israel durante la edad dorada de paz y prosperidad. Cuando leemos que los justos morarán *para siempre* en la tierra, debemos entender que el reino terrenal de Cristo durará mil años, y entonces dará lugar a Su reino eterno. Puede que en el estado eterno Israel redimido habite la nueva tierra que se menciona en **Apocalipsis 21:1**; si así es el caso, entonces la promesa de poseer **para siempre** la tierra puede ser tomada literalmente.

El contraste entre el justo y el malo sigue.

37:30-31 La conversación del justo rebosa **sabiduría**. Él habla **justicia**, no trampas y engaño. Medita continuamente en la Palabra de Dios, y esto guarda **sus pasos** de resbalar en pecado y vergüenza. Como mencionó Spurgeon, el justo tiene:

*«La mejor cosa —la ley de su Dios.
En el mejor lugar —en su corazón.
Que produce el mejor resultado —sus pasos no resbalan».*

37:32-33 **El malo acecha**, esperando una oportunidad para lanzarse sobre el inocente y destruirle. Pero Jehová no abandonará al inocente al poder del enemigo, ni permitirá que sea declarado culpable si un juicio en su contra llega a celebrarse. Dios es el Guarda y el Abogado de todo Su pueblo.

37:34 La mejor postura para nosotros, entonces, es **confiar (esperar en Jehová)**, y obedecer (**guardar Sus caminos**). ¡No hay otro modo de estar contento en Jesús! Como dice el himno: «es la senda marcada para andar en la luz».

Pero esto no es todo. Por sexta vez el salmista promete que todos los que son así **heredarán la tierra**. Luego añade una certidumbre más: **cuando los malos sean** destruidos, la única parte que tendrán los creyentes será la de espectadores. No tomarán placer en aquel acto asombroso, sino que ellos mismos estarán libres de cualquier forma de juicio.

37:35 David era profundo y perceptivo al observar la vida humana. Una vez había observado a un **hombre impío** y dominante, **extendiéndose cual laurel** verde en su tierra **nativa**. Aparentemente el pensamiento es que el árbol nunca sufrió el trastorno de ser trasplantado. Todavía estaba en su tierra **nativa**, y por lo tanto era vigoroso y grande. El hombre malo correspondía a esta figura porque era próspero y poderoso.

37:36 Pero la siguiente vez que David pasó por aquel lugar, aquel hombre no estaba. **Le buscó**, pero no le halló en ningún lugar. Había prosperado por un tiempo; su poder por poco tiempo, pero luego él desapareció, y su prosperidad y poder con él.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

37:37-38 El salmista nos aconseja que tomemos nota del contraste entre el **hombre inocente** y justo y **los transgresores**. Hay un final feliz para el hombre de **paz**, mientras que el **futuro** de los malos **será cortado**. *Ambos hombres, el justo y el malo, producen un linaje largo de descendientes*. Tholuck manifiesta acerca del hombre de **paz**: «*A tal hombre le irá bien hasta el fin*». Pero el malo no tiene un mañana tan prometedor.

37:39-40 Lo más grande acerca de **los justos** es su conexión con Dios. Él es su Salvador y su fuerza en tiempos de pruebas. ¡No es de extrañar que los cristianos instintivamente se vuelvan a Él en la hora de necesidad! Así encuentran que Él les ayuda, les libra y les salva **porque ellos** dependen de **Él** completamente. ¿Estás ahora mismo en medio de problemas? **Confía en Él**. ¡Él te acompañará hasta el fin!¹

Proverbios 23.17 (RVR60)

¹⁷ No tenga tu corazón envidia de los pecadores,
Antes persevera en el temor de Jehová todo el tiempo;

¹ MacDonald, W. (2004). *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (268–270). Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586